

# El «momento Demóstenes» de Europa: poner la defensa en el centro de las políticas de la UE



**Josep Borrell Fontelles**  
Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad

**L**AS políticas de poder están remodelando nuestro mundo. Con la agresión rusa contra Ucrania, la guerra que ha estallado de nuevo en Oriente Próximo, los golpes de Estado en el Sahel, las tensiones en Asia... Asistimos al mismo tiempo al regreso de las «viejas» guerras convencionales y al surgimiento de una nueva guerra híbrida caracterizada por ciberataques y la conversión de cualquier elemento en bélico, desde el comercio hasta la migración. Este deterioro del entorno geopolítico está poniendo a Europa en peligro, como anticipé al presentar la Brújula Estratégica, la nueva estrategia de defensa y seguridad de la UE, en 2022.

Hace cuatro años, cuando afrontábamos la pandemia del COVID-19, muchos decían que la Unión Europea vivía un momento *hamiltoniano* porque decidimos emitir una deuda común para paliar las consecuencias de esta crisis, como hizo Alexander Hamilton tras la guerra de independencia de Estados Unidos. Ahora, probablemente estemos entrando en un «momento Demóstenes», en referencia al gran político griego que movilizó a sus conciudadanos atenienses contra el imperialismo macedonio hace 2.400 años: creo que, por fin, estamos tomando conciencia de los numerosos desafíos de seguridad en nuestro peligroso entorno.

¿Qué estamos haciendo para abordar estas amenazas multifacéticas? En el mes de marzo se han cumplido dos aniversarios importantes: el tercero de la creación del Fondo Europeo para la Paz (EPF) y el segundo de la adopción de la Brújula Estratégica. Estas herramientas han sido fundamentales para nuestro despertar geopolítico durante los últimos años. Es el momento adecuado

para reflexionar sobre lo que se ha hecho y hacia dónde vamos en materia de seguridad y defensa.

## **APOYAR MILITARMENTE A UCRANIA DE UNA MANERA SIN PRECEDENTES**

El Fondo Europeo de Paz (EPF) es un fondo intergubernamental y extrapresupuestario de la UE. Se creó en 2021 para permitirnos apoyar a nuestros socios con equipo militar, lo que no era posible con el presupuesto de la Unión. Empezamos con 5.000 millones de euros, pero hoy el límite financiero de este fondo asciende a 17.000 millones de euros. Si bien no se creó originalmente con este propósito, el EPF ha sido la columna vertebral de nuestro apoyo militar a Ucrania. Hasta ahora, hemos utilizado 6.100 millones de euros del EPF para incentivar el apoyo a Ucrania por parte de los Estados miembros de la UE y, con ellos, la UE ha entregado un total de 31.000 millones de euros en equipo militar a Ucrania desde el comienzo de la guerra. Y esta cifra aumenta cada día.

Gracias a estos fondos, hemos podido mantener nuestro apoyo militar a Ucrania. Entre otras acciones, este verano habremos entrenado a 60.000 soldados ucranianos; hemos donado 500.000 proyectiles de artillería a Ucrania y para finales de año serán más de un

**«Europa está en peligro; hemos hecho mucho, pero necesitamos hacer más y hacerlo rápido»**



Román Rius/EFE

Militares europeos durante el ejercicio MILEX 23 desarrollado en Cádiz el pasado octubre y embrión de la Capacidad de Despliegue Rápido (RDC).

millón. Además, la industria de defensa europea también proporciona a Ucrania 400.000 proyectiles mediante contratos comerciales. A estos esfuerzos se suma la iniciativa checa de comprar munición fuera de la UE. Sin embargo, está lejos de ser suficiente y tenemos que aumentar tanto nuestra capacidad de producción como los recursos financieros dedicados a apoyar a Ucrania.

Junto a esto, a finales de marzo decidimos crear durante un Consejo de Asuntos Exteriores un nuevo Fondo de Asistencia dentro del EPF, dotado con 5.000 millones de euros, para seguir apoyando militarmente a Ucrania. También propuse al Consejo redirigir al EPF el 90 por 100 de los ingresos extraordinarios procedentes de los activos inmovilizados rusos, para aumentar la capacidad financiera del apoyo militar a Kiev.

### **REFORZAR NUESTRAS ASOCIACIONES GLOBALES DE SEGURIDAD Y DEFENSA**

Pero el Fondo Europeo de Paz no solo ayuda a Ucrania. Hasta ahora lo hemos utilizado para apoyar a 22 socios y organizaciones. Desde 2021, hemos asignado cerca de 1.000 millones de euros a operaciones lideradas por la Unión Africana y organizaciones regionales, así como a las fuerzas armadas de ocho países socios en África. En los Balcanes Occidentales apoyamos la cooperación militar regional, tanto en Bosnia-Herzegovina como en Macedonia del Norte. También apoyamos a Moldavia y Georgia en la vecindad oriental, y a Jordania y el Líbano en la meridional.

Desde el comienzo de mi mandato, hemos lanzado nueve nuevas misiones y operaciones en el marco de nuestra Política Común de

Seguridad y Defensa (PCSD). La última, la operación *Aspides* en la región del mar Rojo y el Golfo para proteger a los buques comerciales, se ha creado en un tiempo récord. Con operaciones como *Irini* en el Mediterráneo, *Atalanta* cerca del Cuerno de África y nuestras Presencias Marítimas Coordinadas en el golfo de Guinea y el océano Índico, nos estamos convirtiendo cada vez más en un proveedor global de seguridad marítima. También lanzamos el año pasado dos nuevas misiones civiles en Armenia y en la República de Moldavia.

Sin embargo, nuestras misiones en Níger tuvieron que ser suspendidas debido al golpe militar y la misión militar en Malí ha quedado en suspenso. Actualmente, estamos reconsiderando la forma del apoyo que podemos ofrecer a nuestros socios en la región: en este contexto, hemos creado en diciembre pasado un nuevo tipo de iniciativa cívico militar para ayudar a nuestros socios en el golfo de Guinea a luchar contra las amenazas terroristas procedentes del Sahel.

También hemos reforzado nuestra cooperación con la OTAN en varios ámbitos clave como el espacio, la cibernética, el clima y la defensa y las infraestructuras críticas. Hemos ampliado y profundizado nuestra red de asociaciones bilaterales de seguridad y defensa personalizadas con Noruega y Canadá, así como con países de la vecindad oriental (Georgia y Moldavia), África (Sudáfrica y Ruanda), Indo-Pacífico (Japón, República de Corea y Australia) y América Latina (Chile y Colombia). El primer Foro Schuman de Seguridad y Defensa celebrado en marzo del año pasado, que reunió a socios en el ámbito de seguridad y defensa de más de 50 países, fue un éxito. Nos basaremos en esto cuando nos reunamos en el próximo Foro Schuman los días 28 y 29 de mayo.



## MEJORAR LA CAPACIDAD DE REACCIONAR ANTE CRISIS EN EL EXTRANJERO

Uno de los principales objetivos previstos por la Brújula Estratégica es la creación de una nueva Capacidad de Despliegue Rápido de la UE para poder reaccionar rápidamente de forma autónoma a situaciones de crisis, por ejemplo para evacuar a los europeos en caso de una emergencia como en Afganistán en agosto de 2021 o en Sudán en abril de 2023.

Estará operativa el próximo año pero, a fin de prepararnos para ello, el pasado mes de octubre organizamos en Cádiz el primer ejercicio militar en vivo de la UE. En él participaron 31 unidades militares, 25 aviones, seis barcos y 2.800 efectivos de las fuerzas armadas de todos los Estados miembros. A finales de año se llevará a cabo un segundo ejercicio en vivo en Alemania.

Al mismo tiempo, un nuevo Centro de Respuesta a Crisis está ya operativo en el Servicio Europeo de Acción Exterior para coordinar las actividades de la UE en caso de emergencias, incluida la evacuación de ciudadanos europeos. También estamos reforzando nuestro cuartel general militar y civil en Bruselas.

## INVERTIR MÁS EN DEFENSA JUNTOS E IMPULSAR LA INDUSTRIA DE DEFENSA DE LA UE

En casa también necesitamos invertir mucho más y ayudar a nuestra industria de defensa a aumentar su capacidad de producción. No hay otra solución si consideramos la magnitud de las necesidades de defensa de Ucrania, pero también de nuestros Estados miembros, que necesitan reponer sus existencias y adquirir nuevos equipos.

Los países de la Unión Europea ya están invirtiendo significativamente más en defensa, con un aumento del 40 por 100 del presupuesto de defensa en los últimos diez años y un salto de 50.000 millones de euros entre 2022 y 2023. Sin embargo, el presupuesto de defensa de la UE de 290.000 millones de euros en 2023 solo representa el 1,7 por 100 del nuestro PIB por debajo del 2 por 100 de referencia de la OTAN. Y en el contexto geopolítico actual, esto podría considerarse como un requisito mínimo.

No obstante, la cantidad global de las nuestras aspiraciones no es la única cifra que debemos seguir con atención. Para utilizar nuestros gastos de defensa de manera eficiente, también debemos ocuparnos de llenar los vacíos y evitar dupli-



Consejo Europeo

caciones. Como ya he dicho en muchas ocasiones, necesitamos gastar más pero también mejor, y mejor significa hacerlo juntos.

En 2022, los ejércitos europeos han invertido 58.000 millones en nuevos equipamientos. Por cuarto año consecutivo, se superó el objetivo del 20 por 100 de los gastos de defensa; sin embargo, solo el 18 por 100 de estas inversiones se realiza actualmente de forma colaborativa, muy por debajo del objetivo del 35 por 100 establecido por los propios Estados miembros de la UE en 2007. Desde el inicio de la guerra de agresión rusa, el 78 por 100 del equipo comprado por los ejércitos de la UE procedía de fuera de la Unión. También estamos rezagados en nuestras inversiones en Investigación y Desarrollo.

Esa es la razón por la que presenté en marzo, junto con la Comisión Europea, la primera Estrategia Industrial Europea de Defensa. Necesitamos incentivar muchas más adquisiciones conjuntas, garantizar mejor nuestra seguridad de suministros, anclar la industria de defensa ucraniana en Europa y organizar un incremento sustancial de nuestra industria. También necesitamos ponernos al día con las nuevas tecnologías militares como los drones o la inteligencia artificial. Con su centro de innovación, la Agencia Europea de Defensa seguirá desempeñando un papel clave en estos esfuerzos.

Para tener éxito, necesitaremos garantizar un acceso mucho mejor a la financiación para la industria de defensa europea, en particular adaptando las políticas de préstamo del Banco Europeo de Inversiones. También deberíamos prever la emisión de deuda común para ayudar a financiar el importante esfuerzo de inversión necesario en capacidades e industria de defensa, como hicimos para afrontar la crisis del COVID-19. Sin embargo, aún nos queda mucho trabajo por hacer para llegar a un acuerdo sobre ese tema.

Finalmente, también necesitaremos reforzar nuestra defensa cuando se trata de amenazas híbridas y cibernéticas, manipulación de información extranjera e interferencia y resiliencia de nuestra infraestructura crítica. Como se detalla aquí, ya se ha hecho mucho en los últimos años; sin embargo, soy muy consciente de que aún queda mucho por hacer para igualar la magnitud de las amenazas que enfrentamos. Necesitamos un salto adelante en la defensa europea y en nuestra industria de defensa.

Del blog *Una ventana al mundo* del Servicio Europeo de Acción Exterior

**«Necesitamos incentivar más las adquisiciones conjuntas y garantizar los suministros»**